

Javier Espino Martín, *Ideas educativas a través de los planes de estudio de los colegios del Sacré-Coeur. Pedagogía humanista para las mesdemoiselles*, 2017, México, UNAM (Cuadernos del Centro de Estudios Clásicos, 57), 166 pp.

RECEPCIÓN: 10 de abril de 2019.

APROBACIÓN: 18 de marzo de 2020.

DOI: 10.5347/01856383.0133.000299239

Esta publicación de Javier Espino Martín, investigador del Centro de Estudios Clásicos del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, tiene la principal virtud de ofrecer en español un examen concienzudo sobre las ideas que han presidido la elaboración de los planes de estudio de la congregación de religiosas de la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús, a partir de un análisis de los distintos contextos en que estos planes vieron la luz. Gracias a ello, el lector puede formarse una idea de cómo las distintas formas de pedagogía y de educación humanista que han asumido estas religiosas han ido evolucionando desde que fundó la congregación santa Magdalena Sofía Barat en Francia a inicios del siglo XIX.

Como señala su autor en el prólogo, su trabajo “pretende llenar un hueco en el estudio de un modelo educativo que durante prácticamente dos siglos formó a gran cantidad de alumnas y, posteriormente, ya en el siglo XX, también alumnos en todo el mundo” (p. 9). Espino plantea su investigación de tal forma que, a la luz de la organización pedagógica de los planes de estudio de la congregación, puede verse cómo son reflejo de los diferentes momentos en que entraron en vigor, en ámbitos como el de las ideas pedagógicas, filosóficas, políticas o literarias, conformando con ellas su propio humanismo educativo. El marco cronológico de este trabajo es el de los planes de estudio de la congregación, publicados en 1804, 1806, 1810, 1820, 1852, 1899, 1922 y 1954. El autor organiza su exposición en cinco capítulos, incluyendo el prólogo en el que establece los motivos, el procedimiento y el marco cronológico de su trabajo.

La investigación comienza propiamente en el segundo capítulo, dedicado a indagar en las fuentes del pensamiento pedagógico de la orden de las religiosas

del Sacré-Coeur que, al momento de su aparición, son dos fundamentalmente. Por un lado, el modelo de enseñanza de la Compañía de Jesús, fundada por San Ignacio de Loyola, que dominó la educación en Europa durante varios siglos y que constituyó un referente muy productivo en los diversos planes de enseñanza de la congregación. Por el otro, el movimiento intelectual de Port Royal, los llamados jansenistas en honor al obispo Cornelio Jansen, que aportaron a la congregación una serie de principios (pp. 29-30). La influencia jansenista deriva de la obra y la revolución intelectual en la Francia del siglo xvii de pensadores del ya legendario convento de Port Royal como Antoine Arnauld o Claude Lancelot. No es el Sagrado Corazón el único grupo católico que recibe tales influencias, sino que son más bien parte de una cadena de reelaboraciones de sus postulados teóricos que el autor sitúa en este contexto (p. 39).

Espino recuerda, asimismo, la importancia del momento histórico preciso en que surgió la congregación: los años inmediatamente posteriores a la Revolución Francesa de 1789, cuya ola de secularización de las costumbres y la enseñanza pretendió frenar santa Magdalena Sofía Barat, su fundadora. Todos estos condicionamientos ejercieron una notable influencia en los primeros planes de estudio del Sacré-Coeur. El autor analiza sus asignaturas tras describir con precisión el ambiente en que surgieron (pp. 39-42).

Los capítulos siguientes, iii y iv, mantienen la estructura del precedente: una exposición de las innovaciones filosóficas y los acontecimientos históricos que el autor comenta luego a la luz de su repercusión en las modificaciones de la organización y el contenido de los programas de estudio. Si para el nacimiento de la congregación era fundamental volver a jesuitas y jansenistas, Espino destaca para la segunda mitad del xix la notable influencia de las filosofías espiritualista y positivista, así como del nacionalismo y del romanticismo. Puede verse el reflejo del bullicio intelectual del xix en la organización de las asignaturas de la congregación (pp. 81 ss.), sin que, por cierto, dejaran de marcar su impronta los postulados jansenistas y, sobre todo, los jesuitas, aunque no es menos cierto que ejercieron una influencia variable.

El capítulo v está dedicado al siglo xx, con dos ejes correspondientes a los dos planes de estudio: 1922 y 1954. Las corrientes intelectuales más influyentes en los planes de estudio de la congregación son el llamado naturalismo pedagógico, el *élan vital* de Henri Bergson, la recuperación del tomismo por parte del moderno pensamiento cristiano, las filosofías de pensadores cristianos modernos como Emmanuel Mounier o Jacques Maritain y aun la moderna

teoría de la educación de John Dewey. En cuanto a los sucesos históricos más importantes para comprender tales planes, son decisivas las consecuencias de la respuesta de la Iglesia católica a la cuestión obrera, que cobró especial importancia en la primera mitad del siglo XX, y su condena del capitalismo y comunismo por igual en la *Rerum Novarum* (1891) de León XIII, además de, naturalmente, las dos guerras mundiales y el colapso de la confianza optimista de Occidente en su propio modelo de sociedad.

Las últimas páginas del capítulo las dedica el autor a mostrar el empuje de una mentalidad formada después de la Segunda Guerra Mundial y que hacía más hincapié en la psicología y en la capacidad de las alumnas de ser “agentes de su propio crecimiento” (p. 150), resultado del triunfo del naturalismo pedagógico que perpetúa, modernizadas, las ideas de Jean Jacques Rousseau en su *Emilio o de la educación* de 1762 (pp. 129ss.). Resulta también del mayor interés la ampliación del ámbito de su influencia geográfica, desde la Francia posrevolucionaria de inicios del siglo XIX, hasta los países del llamado Tercer Mundo, donde se han organizado talleres y conferencias que han marcado una línea nueva de actividad para el futuro de la congregación (pp. 151-155).

El libro de Espino es la más actualizada investigación en lengua española sobre la influencia que han ejercido los distintos contextos en los que se han elaborado los planes de estudio de la congregación de religiosas del Sacré-Coeur. Su obra se nutre, además, de estudios sobre otros aspectos de la evolución de la orden religiosa y analiza de primera mano cada uno de tales planes de estudio. Es un trabajo erudito y ameno a un tiempo, que propone una verdadera historia en clave intelectual de estos planes de estudio. A partir de distintas manifestaciones del pensamiento, la historia, la filosofía y el arte explica el nacimiento y desarrollo del programa educativo de la congregación de religiosas del Sagrado Corazón de Jesús. El trabajo fue publicado por el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM y constituye un aporte rigurosamente inédito al estudio de la enseñanza humanística de las mujeres en la moderna Europa del siglo XIX, que ha continuado su labor hasta nuestros días.

CARLOS MARISCAL DE GANTE CENTENO  
Posgrado en Letras Clásicas, UNAM